

Fibroma y quiste infundibular en vulva de canina.

Trabajo de grado para optar el título de Médica Veterinaria

Claudia Patricia Merchán Jaramillo

Laura Marcela Taborda Alvarez

Asesor

José Fernando Ortiz Álvarez

Médico Veterinario, Especialista Clínico.

Corporación Universitaria Lasallista

Facultad de Ciencias Administrativas y Agropecuarias

Medicina Veterinaria

Caldas, Antioquia

2014

Agradecimientos

Queremos agradecer a la Corporación Universitaria Lasallista, por brindarnos una educación con calidad y con excelentes docentes, a la doctora Lina Martínez por el acompañamiento y la asesoría en la realización de este trabajo.

Tabla de contenido

1. Introducción.....	7
2. Justificación.....	11
3. Objetivos.....	13
3.1. Objetivo General:.....	13
3.2. Objetivos específicos:	13
4. Materiales y métodos.....	14
4.1. Evaluación del paciente	14
4.1.1. Anamnesis.....	14
4.1.2 Examen clínico	14
4.1.3. Tratamiento:	16
5. Discusión.....	19
6. Bibliografía:.....	22

Lista de imágenes

Imagen 1	Imágenes, antes del procedimiento quirúrgico.....	15
Imagen 2	Imágenes postquirúrgicas, luego de la escisión de la masa.....	17

Lista de cuadros

Cuadro 1 Constantes fisiológicas del canino.	15
---	----

Resumen

Las neoplasias en el tracto reproductivo son de baja incidencia en los animales de compañía, y generalmente corresponden a tumores benignos tales como: leiomiomas, fibroleiomiomas, lipomas, pólipos, melanomas, mixomas y mixofibromas. Se presenta el caso de un canino hembra, de raza Pastor Alemán de 4 años de edad, que consultó por una masa amorfa a nivel de la región vulvar, de crecimiento rápido e indoloro. Se realizó biopsia por escisión y análisis histopatológico de la misma la cual dio como resultado fibroma y quiste infundibular.

Abstract

Neoplasms of the reproductive tract are of low incidence in pets, and generally correspond to benign tumors such as leiomyomas, fibroleiomyomas, lipomas, polyps, melanomas, and myxofibromas myxomas. The case of a female canine, breed German Shepherd 4 years old, who complained of an amorphous mass in the vulvar region, quick and painless growth occurs. Biopsy was performed by excision and histopathological analysis of which gave the same result as fibroma and infundibular cyst.

Palabras clave: neoplasia, Ovariohisterectomía, hormonas sexuales

1. Introducción

Entre los tumores epiteliales malignos se encuentra el carcinoma epidermoide o escamocelular, el cual es una neoplasia de bajo grado de malignidad, derivada de los epitelios escamosos estratificados. No poseen pigmentación ni papilación y constituyen el tumor más frecuente en animales, particularmente en caninos y felinos mayores de 5 años de edad (Kitchell, 1998). Esta es una patología asociada con la exposición a radiación ultravioleta, alquitrán, anilinas o tabaco (Baer, 1993). Su aspecto macroscópico es variable, pudiendo ser nodular, proliferativo, ulcerativo o costroso; histopatológicamente, se extiende desde la epidermis, la cual aparece hiperplásica y ulcerada, hasta la dermis, formando cordones e islas de células escamosas con perlas de queratina; también hay disqueratosis intercelular, membrana basal disrupta, pleomorfismo nuclear y actividad mitótica (Bravo, 2010).

Otra neoplasia benigna de origen epitelial es el tricoepitelioma, el cual se desarrolla de las células indiferenciadas germinativas del folículo piloso, microscópicamente consiste de múltiples quistes de tamaño variable, recubiertos por epitelio escamoso estratificado, llenos de queratina, dentro de los cuales están las células fantasma, que semejan células indiferenciadas del bulbo piloso; adicional a esto presenta nidos de células basaloides con diferenciación folicular, con bordes indistintos y presencia de pequeñas cantidades de citoplasma fibrilar eosinofílico; núcleo oval a redondo, cromatina dispersa y nucléolo indistinto; las células basales proliferan y maduran desde las capas externas del quiste, las cuales se caracterizan por la transición directa de células queratinizadas a células escamosas basales, con gránulos queratohilinos y núcleos descoloridos (Mauten,2002)

En la práctica diaria es frecuente que los médicos veterinarios dedicados al área de pequeños animales se enfrenten a patologías asociadas al tracto reproductivo (Salomón, 2004); muchas de estas lesiones pueden aparecer en cualquier etapa de su vida, por lo que es de gran importancia que los clínicos reconozcan y entiendan las patologías de presentación más común para lograr un tratamiento rápido y efectivo.

Las neoplasias vulvares y vaginales representan entre el 2.4% - 3% de todos los tumores en perros (González, 1997), la mayoría de estos son de carácter benigno (González, 1997), en un 85% de los casos, los tumores corresponden a tumores benignos del músculo liso e incluyen leiomiomas y fibroleiomiomas (Salomón, 2004); otros tumores reportados son lipomas, pólipos, melanomas, mixomas y mixofibromas, pero son mucho menos frecuentes (AVMA, 2008).

Entre los tumores malignos el leiomiosarcoma representa el tumor más común, otros tumores malignos incluyen carcinoma escamoso celular y carcinomas epidermoides (Flavio, 2002); es muy importante tener en cuenta que en países en vía de desarrollo el tumor venéreo transmisible constituye la patología más frecuente (Flavio, 2002).

Los principales diagnósticos diferenciales para masas que protruyen de la vulva son hiperplasia vaginal, prolapso uterino y/o vaginal (40% de los casos) y quistes y/o tumores (45% de los casos) (Flavio, 2002); otras posibles causas son alargamiento del clítoris, tumores uretrales, abscesos y hematomas, incluso pólipos endometriales con largos pedículos puede protruir a través del cérvix y la vagina (Rollón, 2008). Clínicamente, todas estas patologías pueden lucir de forma similar, por lo que el correcto diagnóstico de estas masas depende de la adquisición de una

historia clínica completa, un examen físico detallado y de ayudas paraclínicas como citologías, biopsia y análisis histopatológico (Salomón, 2004).

Frecuentemente en la clínica de pequeños animales, la mayoría de estas masas se asocian a un tumor muy habitual, el tumor venéreo transmisible o TVT; el TVT conocido también como sarcoma infeccioso, linfosarcoma venéreo, granuloma venéreo, condiloma canino y tumor transmisible de células reticulares entre otros, es una neoplasia específica de los perros y uno de los más frecuentes en esta especie (Ortega, 2003), este se encuentra en la mucosa del tracto reproductivo de la hembra (generalmente en vulva y vestíbulo vaginal) y en el pene en el caso de los machos (Ortega, 2003).

La transmisión ocurre por pasaje de las células exfoliadas intactas a través de la cópula, para lo cual la mucosa receptora debe estar lesionada antes o durante el coito (Bright,1980); estas células se implantan sobre las membranas mucosas genital, orofaríngea o la piel, a veces las células tumorales pueden vehiculizarse a diferentes zonas cutáneas a través del laminado de los órganos genitales afectados y la piel circundante; los lugares extragenitales más comunes para hallar células trasplantadas son cavidad nasal, bucal, piel y órbita (Constante,1994).

Es un tumor altamente contagioso y zoonótico (por prácticas zoofílicas) (Rogers, 1993), transmitido por la transferencia de células intactas durante el coito. En animales adultos puede regresar espontáneamente (Santos, 2001).

Los quistes por su parte, son comunes en varias razas de perros (Jin-Kiu, 2009), la clasificación de estos depende de la identificación del revestimiento epitelial del mismo (Jin-Kiu, 2009). El quiste infundibular es una patología cutánea muy

frecuente, generalmente solitario, de crecimiento lento, revestido por un epitelio escamoso queratinizante similar al de la epidermis (Dres, 2000), el contenido del quiste consta de queratina blanca, pastosa y mal oliente; y la mayoría probablemente se originan por oclusión del *ostium* del folículo con la consiguiente dilatación infundibular, pero pueden desarrollarse también a partir de implantes de epidermis atrapados en la dermis (Dres, 2000).

Los quistes infundibulares por lo general son patologías de tipo benigno, los cuales se caracterizan por la gran formación de tejido conectivo (Dres, 2007), clínicamente, pueden aparecer como lesiones expansivas asintomáticas, constituyen masas o estructuras de tipo intradermal que varían en tamaño y diámetro (entre 0.3 a 2 cm); pueden ser lesiones solitarias y múltiples que al corte pueden revelar un material café-grisáceo de apariencia suave (Jin-Kiu, 2009); el rompimiento de estos puede llegar a generar una reacción inflamatoria granulomatosa debida a la queratina (J Dres, 2000).

Las opciones terapéuticas varían dependiendo del diagnóstico, la severidad del desorden y la historia reproductiva del perro (Park, 2009); la mayor parte de las neoplasias vaginales se comportan de manera benigna y la resección quirúrgica completa junto con ovariectomía es usualmente curativa (Kleguer, 2012). En el caso de los tumores malignos, la episiotomía puede ser de utilidad en el abordaje quirúrgico de estas patologías; sin embargo, su pronóstico es malo debido a las altas tasas de recurrencia local y metástasis (Mayenco-Aguirre, 2002).

2. Justificación

Las neoplasias del aparato genital en la hembra son poco comunes en el perro. Los tumores caninos pueden estar asociados a cambios secundarios como: hiperplasia endometrial quística y hemorragia vaginal (Flavio, 2002).

En la perra, los tumores benignos del músculo liso del tracto genital se denominan leiomiomas, fibroleiomiomas o pólipos, y dependen de la cantidad del tejido conjuntivo presente (Klein, 2001, MacLachlan, 2002); los tumores vulvares y vaginales afectan predominantemente hembras geriátricas, el signo clínico más común es la descarga vulvar, que es a menudo acompañada por la aparición repentina de una masa que sobresale de la vulva (Manothaiudom, 1991). El quiste infundibular, por su parte, es una lesión superficial, redondeada, en forma de cúpula, de pocos milímetros a varios centímetros de diámetro, cubierta por piel normal, que suele presentar un poro en su superficie, a no ser que se encuentre infectado, el quiste infundibular es asintomático y de lento crecimiento; su infección aguda bacteriana es frecuente, con la consiguiente ruptura de la pared y desarrollo de una importante reacción inflamatoria (J Dres, 2000).

Los tumores pueden clasificarse con un criterio conductista en benignos y malignos, esta clasificación está tan arraigada que es difícil sustraerse de ella, sin embargo conforme mejora el diagnóstico precoz y aumenta la eficacia del tratamiento, muchos tumores son curados en la primera intervención quirúrgica con una eficacia que en algunos casos alcanza el 100% (Flavio,2002).

Conocer estas patologías, su presentación clínica, sintomatología su diagnóstico adecuado, es importante con el fin de establecer pronóstico y tratamiento,

con esto se aportará al desarrollo de la medicina oncológica de pequeños animales en el país..

3. Objetivos

3.1. Objetivo General:

Describir un caso clínico de Fibroma y Quiste Infundibular en una hembra de raza pastor Alemán.

3.2. Objetivos específicos:

Exponer la composición celular de los fibromas dando a conocer sus principales características.

Describir la histopatología de los quistes infundibulares.

Establecer terapéutica y pronóstico para pacientes diagnosticados con neoplasias como fibromas vaginales.

Recopilar bibliografía suficiente que permita aclarar la pregunta formulada inicialmente.

Establecer y recopilar información que permita el análisis del estudio de pacientes oncológicos en el país y mejorar su diagnóstico.

4. Materiales y métodos

4.1. Evaluación del paciente

4.1.1. Anamnesis

Al servicio de consulta de una clínica veterinaria (Medellín, Colombia) ingresa un canino, hembra, raza pastor alemán de 4 años de edad, procedente de la ciudad de Medellín. Los propietarios reportan que la paciente presenta una masa en la vulva desde hace aproximadamente un mes y que ha crecido rápidamente, la paciente es una hembra entera, con ciclos estrales normales (cada 6 meses y con duración de 15 días aproximadamente), no ha presentado partos y su plan de vacunación y desparasitación se encuentran vigentes.

4.1.2 Examen clínico

Al examen físico, se encontró una paciente atenta al medio, con temperamento dócil y constantes fisiológicas dentro de los parámetros normales (Cuadro 1). Dentro de los hallazgos anormales, se evidenció una masa ubicada a nivel de la comisura vulvar dorsal, de forma irregular de consistencia blanda, levemente ulcerada, no adherida al músculo, de color oscuro e indolora a la palpación (Figura1).

Imagen 1 Imágenes, antes del procedimiento quirúrgico.



Cuadro 1 Constantes fisiológicas del canino.

Parámetro evaluado	Hallazgo	Valores de referencia
Frecuencia cardiaca (FC)	90 Latidos Por minuto	80-120 Latidos Por minuto
Frecuencia respiratoria (FR)	20 Respiraciones por minuto	20- 30 Respiraciones por minuto
Temperatura	39°	38.5 – 39.5°
Mucosas	Rosadas Húmedas Brillantes	
Tiempo de llenado capilar	1 segundo	Menor a 2 segundos

(García A, 2007)

Dentro de los diagnósticos diferenciales se plantearon: leiomioma, fibrosarcoma, pólipo fibroepitelial, lipoma.

Entre los métodos diagnósticos se propuso la realización de biopsia por escisión e histopatología. El estudio histopatológico reportó: moderada

hiperqueratosis ortoqueratótica y acantosis irregular; en la dermis se observaron fascículos constituidos por células fusiformes, núcleo alargado, cromatina fina, uno o varios nucléolos y citoplasma mal delimitado; además, se vio un gran espacio lleno de queratina laminar y revestido por un epitelio plano estratificado; estos hallazgos son compatibles con fibroma y quiste infundibular.

4.1.3. Tratamiento:

Como planes terapéuticos se planteó la extracción quirúrgica de la masa y análisis histopatológico de la misma.

Como protocolo anestésico se usó anestesia total intravenosa (TIVA, por sus siglas en inglés) (Tafur 2010). Siguiendo el siguiente protocolo:

Premedicación:

- Maleato de acepromacina (0,01mg/kg/IM).
- Hidromorfona (0,15 mg/kg/IM).
- Inducción:
- Ketamina (8 mg/kg/IV).
- Diazepam (0,4mg/kg/IV).
- Mantenimiento:
- Ketamina 7 mg/kg/IV

Se realizó hidratación intraquirúrgica con lactato de ringer a razón de 10ml/kg/vía intravenosa.

La masa se encontraba adherida a la piel, por tal motivo no fue necesario realizar episiotomía, una vez retirada la masa, la paciente se decide dejar hospitalizada durante 24 horas, con el fin de realizar monitoreo postquirúrgico

Imagen 2 Imágenes postquirúrgicas, luego de la escisión de la masa.



Se instauró el siguiente tratamiento:

cefalotina (20 mg/kg/IM/BID), meloxicam (0,1 mg/kg/IM/SID) y limpieza de la herida con clorexidina

Durante las siguientes 24 horas la paciente evolucionó de forma satisfactoria y se decidió dar de alta, con la medicación y recomendaciones del caso.

A la revisión, los propietarios reportan que la paciente se encuentra de muy buen estado de ánimo, al examen clínico se observa alerta, temperamento dócil y

constantes fisiológicas dentro de los parámetros normales. hay adecuada cicatrización de la herida quirúrgica y no hay evidencia de áreas neoplásicas en formación; se recomienda a los propietarios estar atentos a cualquier aparición de nuevas masas en la zona de la incisión o en cualquier parte del cuerpo.

5. Discusión

Los tumores más frecuentes en el tracto genital de la hembra son tumores benignos del músculo liso de la vagina y la vulva, y la edad promedio de diagnóstico es 10 años (González G., Sánchez C., Vélez M., 1997); en la perra, los tumores benignos del músculo liso del tracto genital se denominan leiomiomas, fibroleiomiomas, fibromas o pólipos, basándose en la cantidad de tejido conjuntivo presente (MacLachlan and Kennedy, 2002). El fibroma puede ser calificado como el tumor mesodérmico más frecuente de la vulva, se caracterizan por ser fibroso y denso (Hernández, 2007).

Para la asociación americana de médicos veterinarios, se supone la presencia de una neoplasia con base a la historia clínica y el examen físico de la mascota (American Veterinary Medical Association, 2008), para la confirmación puede ser necesaria la realización de pruebas adicionales como: radiografías, estudios de sangre, ultrasonido y/o citologías (aspirado con aguja fina) (American Veterinary Medical Association, 2008); en este caso en particular, al examen físico se determinó que la masa se debía retirar de forma inmediata para enviar a su estudio histopatológico; para futuros casos como este, se requiere realizar un estudio clínico – patológico completo (exámenes pre quirúrgicos, RX de tórax, citología por aspirado) , con el fin de establecer un pronóstico pre y pos quirúrgico.

Un estudio clínico-patológico en hembras caninas reportó que las neoplasias benignas en útero que con mayor frecuencia se presentaban incluían hiperplasia vaginal, leiomioma, adenoma, sarcoma linfático y fibroma respectivamente (Yuefei, Xiaobo, Yanhong, 2012); debido a los datos clínicos y epidemiológicos disponibles,

se ha sospechado durante mucho tiempo que las neoplasias benignas del tracto genital de las perras se desarrollan bajo la influencia de las hormonas ováricas (Estrógenos, progesterona) (Klein 2001). Por tal motivo algunos investigadores recomiendan iniciar terapia con antagonistas de la progesterona (Aglepristona) antes de realizar la extracción quirúrgica (Mayenco, 2002), todo esto con el fin de facilitar el abordaje quirúrgico, ya que este medicamento disminuye el tamaño de la masa, siendo más fácil su resección (Rollón, 2008). Salomón et al. en 2004 reportó que dependiendo del tamaño de la masa, y su compromiso hacia el útero y otros órganos, el tratamiento adecuado para esta patología es la resección quirúrgica junto con ovariectomía (OVH), con un pronóstico reservado, pero favorable, para este caso no se realizó OVH, predisponiendo quizás a que aparezca nuevamente la neoplasia; por otro lado el quiste infundibular (también conocido como quiste epidérmico) se origina en el epitelio del folículo piloso y se considera el más frecuente de los tumores benignos, junto con el quiste triquilemico, es uno de los más frecuentes (Zaragoza, 2007); histopatológicamente se caracterizan por una cavidad tapizada por un epitelio similar a la epidermis, de modo que preserva todos los estratos de la misma, incluyendo la capa granulosa y queratinizada, al igual que la epidermis, formando una queratina basófila y hojaldrada (Piqué et al, 2007). El tratamiento de elección para este tipo de quistes, como lo recomienda Dres J. y colaboradores en 2007, dependerá de si está infectado o no, si el quiste se encuentra infectado, hecho relativamente frecuente, se recomienda tratarlo con antibióticos y una vez pasado el proceso inflamatorio, extirpación quirúrgica, con un pronóstico favorable..

Conclusiones

Las neoplasias vaginales son de baja incidencia en los animales de compañía (perros y gatos) pero su diagnóstico oportuno sin duda alguna representa una forma de asegurar una calidad de vida y un pronóstico adecuado.

En el caso de los tumores vulvares de origen mesenquimático, el aspecto clínico y macroscópico es tan semejante que es indispensable realizar un análisis microscópico e inmunohistoquímico para diferenciarlos entre sí.

Se debe realizar un estudio clínico-patológico completo a la hora de abordar un caso de este tipo, este estudio debe incluir, examen físico completo, exámenes paraclínicos, Rx de tórax (para descartar metástasis), citología de la masa, para tomar decisiones y establecer un pronóstico

Se debe considerar el uso de quimioterapia en caso tal de identificar una neoplasia maligna, estas alternativas terapéuticas le proporcionan a los pacientes, sobrevida con calidad de vida.

6. Bibliografía:

- American Veterinary Medical Association . (2008). *¿Qué son Neoplasias, Tumor y Cáncer?*. Recuperado de <http://publichealth.lacounty.gov/vet/docs/CancerAnSpan.pdf>
- García González Argemiro . (2003). *Semiología veterinaria, clínica general*. Segunda edición. Bogotá: Editorial Celsus.
- Baer KE, Helton K (1993). *Multicentric squamous cell carcinoma in situ resembling Bowen's disease in cats*. **Vet Pathol**; 30:535-543.
- Briones F., Escárte P. (2000) .*Neoplasias en Pequeños Animales* pp. 1-81
- Brown P, Evans H, Deen S, Whitbread T. (2012) .Fibroepithelial Polyps of the Vagina in Bitches: a Histological and Immunohistochemical Study . *Journal of Comparative Pathology*.147, pp.181-185.
- Di martino B. (2012). Claves para el diagnóstico dermatopatológico de los quistes cutáneos *Our Dermatol Online*. 4(2): pp 230-236
- Dres. J., Rodríguez P., Cuevas J., Carrillo R. (2007). Quistes infundibular y tricolémico. pseudoquistes cutáneo. En *Dermatopatología: Correlación clínico-patológica* Editorial: Área Científica Menarini España
- E. Rollón, Y. Millán, De las mulas J. (2008). Effects of aglepristone, a progesteronon receptor antagonist, in a dog with a vaginal fibroma. *Journal of Small Animal Practice*. (49), pp 41–43.
- Ferrer L.(2005). *Tumores de piel en perros y gatos: abordaje clínico*, Departamento de Medicina y Cirugía Animal, Facultad de Veterinaria, Universitat Autònoma de Barcelona, España.

- G. Marino et al. (2013). Endometrial Polyps in the Bitch: a Retrospective Study of 21 Cases *Journal of Comparative Pathology*. (149) pp. 1-7.
- González G., Sanchez C., Vélez M.(1997) .Neoplasias en el aparato reproductor de perras: estudio restrospectivo de 6 años *Revista mexicana de medicina veterinaria Veterinaria*. (28) Pag 1.
- Hernandez V.,(2007), Fibroma de vulva. Reporte de un caso. *Enfermedades del Tracto Genital Inferior*. 1 (1) 23-26
- Kitchell B, Manfra S. (1998) . *Oral Tumors in Dogs and Cats. Part I. Diagnosis and Clinical signs. Compendium*; 20(9):1011-1020.
- Mayenco A., Garcia R. Cediél P. Llorens M. S. (2002). Secondary vaginal pouch in a bitch. *Veterinary Record*. (150) 152-153.
- Millán Y., Gordon A., Espinosa de los Monteros A., ReymundoC., Martín de las Mulas J.(2007).Steroid Receptors in Canine and Human Female Genital Tract Tumours with Smooth Muscle Differentiation *Journal of Comparative Pathology*. (136) , pp.196-201.
- Mostachio G. *et al.* (2007) .Anovulvar cleft and vaginal prolapse-hyperplasia in a bitch. *Journal of SmallAnimal Practice*. (48) 713–715 .
- Park J et al. (2009). Multiple perianal infundibular follicular cysts in a dog. *Veterinary Dermatology*. (21) 303–306.
- Rogers K. (1997). *Transmissible Venereal Tumor. Compendium on Continuing Education for the Practicing Veterinarian.*; 19(9):1036-1045.

- Salomon J., Deneuche A., Viguier R. (2004) .Vaginectomy and urethroplasty as a treatment for non-pedunculated vaginal tumours in four bitches *Journal of Small Animal Practice*. (45) 157–161
- Santos FHD, Vasconcelos DC, Moro L, Nunes JES, Paixao TA. (2001). Apoptose no tumor venéreo transmissível canino: características morfológicas e evidenciación bioquímica. *Arq Bras Med Vet Zootec*; 53(5):557-562.
- Silva Flavio, Cortez Patricia,(2002) .Neoplasias en pequeños animales P.15.
- Vargas Víctor.(2007). Fibroma de vulva. Reporte de un caso. *Enfermedades del Tracto Genital Inferior. 1 (1)* , 23-26.
- Yang Yuefei , Wang Xiaobo and Wang Yanhong .(2012). Vaginal Masses in Bitches: Surgical Management and Clinicopathologic Report of 5 Cases. *Journal of Animal and Veterinary Advances* .11 (3) , 335-338
- Zaragoza I., Hernández F., Ramos J.(2007). Quiste epidérmico gigante. *Dermatología Rev Mex*. 51(5), 287-9